



## Consejo Económico y Social

Distr.: general  
9 de abril de 2021  
Español  
Original: inglés

**Para información**

### Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

**Período de sesiones anual de 2021**

1 a 4 de junio de 2021

Tema 6 del programa provisional\*

### **Informe anual sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021**

#### *Resumen*

El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021, que constituye la hoja de ruta de la organización destinada a promover la igualdad de género en el conjunto de su labor, está estrechamente vinculado al Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021. El presente documento es el tercer informe anual sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros e incluye información actualizada sobre los avances realizados en el marco de las prioridades, los indicadores y los parámetros de desempeño del plan.

\* E/ICEF/2021/9.

Nota: El presente documento ha sido procesado en su totalidad por el UNICEF.



## I. Sinopsis

1. Las niñas y las mujeres se llevan la peor parte de la crisis provocada por la pandemia mundial de la enfermedad por el coronavirus de 2019 (COVID-19), que ha exacerbado las inequidades y ha reforzado las desigualdades de género. El desempleo y la inseguridad económica generalizados, así como las considerables perturbaciones en los servicios relacionados con la salud materna, la salud sexual y reproductiva, la nutrición y la educación, están poniendo en peligro la vida y los medios de vida de las mujeres y las niñas. Las niñas adolescentes se enfrentan a riesgos particulares de violencia, matrimonio infantil y abandono escolar, incluso después de la reapertura de las escuelas. El cierre de guarderías y escuelas y el aumento de las necesidades de atención de las personas mayores y enfermas han incrementado la carga del trabajo de cuidados no remunerado que soportan las mujeres, del cual es probable que las niñas asuman una parte sustancial. Las mujeres también corren un mayor riesgo en la primera línea de los brotes epidémicos, ya que representan alrededor del 70% del personal sanitario en todo el mundo. Los datos indican que se ha producido un aumento de los casos de violencia doméstica contra las mujeres de hasta un 30% en algunos países<sup>1</sup>.

2. En 2020, el UNICEF llevó a cabo la mayor respuesta de emergencia de su historia, para lo cual trabajó con sus asociados a fin de adaptar la programación en favor de la continuidad de los servicios esenciales, así como del apoyo a los trabajadores de primera línea y la ampliación de los sistemas de protección social. La presentación en 2020 de la revisión de los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria, con parámetros de igualdad de género claramente definidos, ha garantizado una integración más deliberada de la cuestión de género en toda la acción humanitaria del UNICEF. La consecución de resultados en materia de género siguió ampliándose en ámbitos como la atención materna de calidad, que comprendió el asesoramiento nutricional durante el embarazo; la promoción de la socialización de género positiva; los servicios relacionados con el agua, el saneamiento y la higiene (WASH), que abarcaron la salud y la higiene menstruales; la protección social que tiene en cuenta el género; los enfoques para combatir el matrimonio infantil; y el empoderamiento de las niñas adolescentes mediante la adquisición de aptitudes. Las capacitaciones para el desarrollo de competencias y el empoderamiento respaldadas por el UNICEF llegaron a 3,2 millones de niñas adolescentes, lo que supone 900.000 personas más que en 2019. La programación relativa a la violencia de género en situaciones de emergencia prácticamente se duplicó en comparación con 2019, y el número de países donde se ejecutan programas que reciben apoyo para ofrecer una protección social con perspectiva de género se triplicó a partir de 2019. Los sistemas y las estrategias institucionales del UNICEF tienen cada vez más en cuenta el género, y en 2020 superaron el 88% de los parámetros de referencia del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres.

3. Es necesario reforzar la cooperación y acelerar drásticamente las medidas para revertir las repercusiones de la COVID-19 en los resultados en materia de género. Junto con sus asociados, el UNICEF seguirá invirtiendo en resultados relacionados con la salud de las mujeres y las niñas, especialmente durante la adolescencia, en aspectos como el VIH, la nutrición y la salud sexual y reproductiva, en un contexto de continuas perturbaciones en los servicios. El UNICEF también redoblará los esfuerzos para ampliar la educación de calidad y la adquisición de capacidades dirigidas a las niñas adolescentes y reducir su vulnerabilidad a la violencia y las prácticas nocivas a través de la acción conjunta con asociados del sistema de las

<sup>1</sup> Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, "Impact of COVID-19 on SDG progress: a statistical perspective", informe de políticas n.º 81, agosto de 2020.

Naciones Unidas. Los programas en materia de socialización de género dirigidos a abordar las causas de fondo de la desigualdad siguen siendo una prioridad intersectorial a fin de impulsar la transformación de las normas discriminatorias en todas las dimensiones de la vida de las mujeres y las niñas. Asimismo, el UNICEF seguirá invirtiendo en su capacidad interna en materia de género y en sistemas de rendición de cuentas, así como en la mejora de los datos y las pruebas relativos al género, tanto en contextos de desarrollo como en situaciones de emergencia. La experiencia adquirida con la respuesta a la COVID-19 será fundamental para dar forma a la política y al plan de acción nuevos para la igualdad entre los géneros del UNICEF, y para definir un papel más audaz del Fondo como defensor mundial de la igualdad de género en los próximos años.

## II. Introducción

4. Los compromisos del UNICEF con la promoción de la igualdad de género en sus programas y lugares de trabajo se formulan en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2018-2021. En el presente informe se destacan las nuevas tendencias y dificultades, y los progresos efectuados desde 2018, haciendo hincapié en las intervenciones programáticas de 2020. También se presentan resultados clave en materia de género en la respuesta a la pandemia de COVID-19, que están estrechamente vinculados al Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros.

## III. Resultados programáticos

5. El marco programático del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros aplica un enfoque doble a la programación sobre género mediante la integración del género en todos los grupos de objetivos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021, con especial atención a cinco prioridades dirigidas relativas a las niñas adolescentes.

Figura I

**Resultados en materia de igualdad de género contemplados en los grupos de objetivos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021**

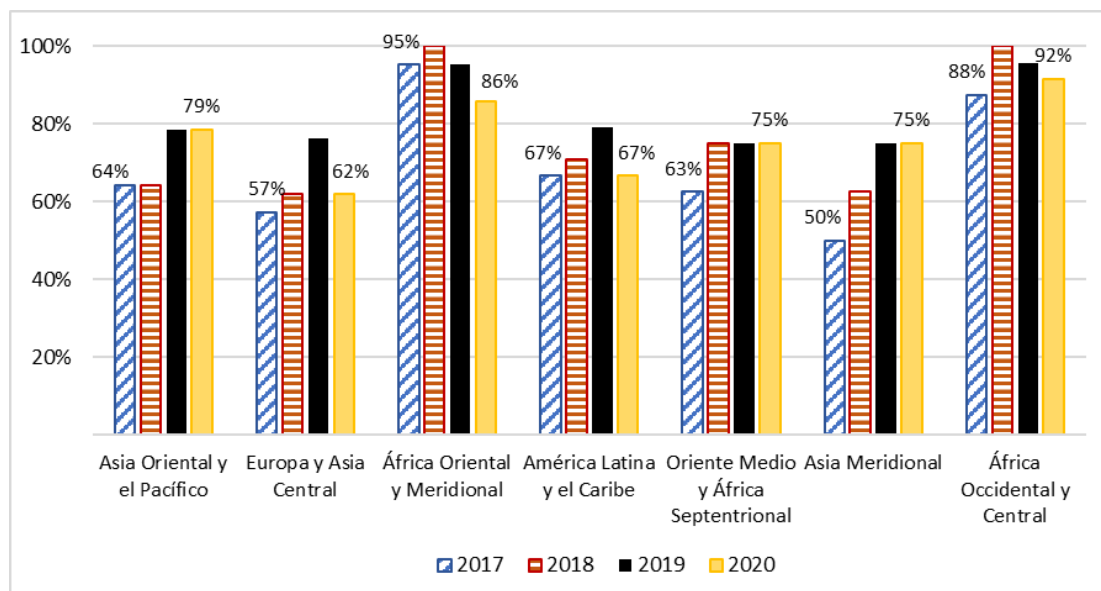


## A. Resultados integrados en materia de género

6. En 2020, en total 98 oficinas del UNICEF en los países incorporaron al menos un resultado integrado en materia de género en sus programas. De esas oficinas en los países, la mayoría otorgó prioridad en sus programas a la educación, la atención materna y la eliminación de la violencia de género.

Figura II

### Programas para los países que incluyen resultados integrados en materia de género para 2017-2020



### 1. Atención materna digna y de calidad

7. En 2020, en 52 países afectados por altas tasas de mortalidad materna se registraron 30,5 millones de nacidos vivos en centros de salud apoyados por el UNICEF. Al igual que en 2019, el 60% de las mujeres embarazadas recibieron al menos cuatro visitas prenatales en 2020, y para 2021 la meta es que este porcentaje aumente al 65%; por otra parte, el porcentaje de madres que recibieron atención posnatal ascendió al 61%, y la meta es que este se incremente hasta el 62% para 2021. El 78% de los partos de nacidos vivos contó con la asistencia de personal sanitario especializado, lo que supone un 1% menos que la meta general. En 2020, 38 países muy afectados contaron con planes de aplicación encaminados a mejorar la calidad de la atención de la salud materna y neonatal, lo que implica que, a pesar de las perturbaciones causadas por la COVID-19, se produjo un aumento de 7 países con respecto a 2019 y se superó la meta general de 30 países muy afectados. Ante unos sistemas de salud desbordados y servicios médicos muy reducidos, el UNICEF invirtió en el fortalecimiento de los sistemas de prestación de servicios móviles y a distancia para garantizar la continuidad de los servicios y mejorar la recopilación de parámetros perinatales.

8. El apoyo a la salud y el bienestar mental de los cuidadores es un elemento esencial para la continuidad de la atención de calidad, especialmente en el contexto de la COVID-19, en el que el aumento de las necesidades de cuidado infantil y el incremento del desempleo han repercutido de forma muy negativa en las cuidadoras<sup>2</sup>. El UNICEF está ampliando este ámbito de la programación para centrarse en la

<sup>2</sup> Naciones Unidas, “The impact of COVID-19 on women”, informe de políticas, 9 de abril de 2020.

atención y el apoyo a los progenitores y cuidadores, entre los que se encuentran las madres adolescentes. Se utilizó un paquete de recursos, que se puso en marcha en ocho países de África, Asia y América Latina, para capacitar a los trabajadores de primera línea a fin de ayudar a los cuidadores a hacer frente al aumento de los factores de estrés provocado por la COVID-19, en especial en lo que respecta al incremento del trabajo de cuidados no remunerado para las cuidadoras y el mayor riesgo de violencia de género. En Bulgaria, más de 5.000 progenitores de niños menores de 3 años (aproximadamente 4.250 madres y 800 padres) se beneficiaron de un apoyo individualizado en materia de salud y cuidados cariñosos y sensibles mediante servicios de visitas a domicilio, que también proporcionaron información importante relacionada con la COVID-19 cuando se suspendieron los servicios de salud nacionales. En Jordania, los grupos de WhatsApp ofrecieron a los cuidadores orientación y apoyo entre pares en materia de cuidados cariñosos y sensibles, actividades de aprendizaje infantil apropiadas según la edad, prácticas parentales positivas y gestión del estrés. En Eritrea, se creó una aplicación móvil que puede utilizarse fuera de línea para hacer llegar a las comunidades sin conexión a Internet información sobre la COVID-19. La aplicación también permitió a los trabajadores sanitarios ayudar a las madres a cumplir el plan de atención perinatal y de vacunación infantil e involucrar a los padres en el reparto de las responsabilidades de cuidado infantil. El UNICEF está dando prioridad a las intervenciones transformadoras que abordan las causas profundas de las desigualdades de género, como la promoción de estrategias de crianza equitativa y la participación de los hombres en el cuidado infantil.

## **2. Asistencia sanitaria y nutrición equitativas para las niñas y los niños**

9. A finales de 2020, 75 países disponían de planes nacionales inclusivos y con perspectiva de género encaminados a alcanzar las metas referentes a la salud de los adolescentes, en comparación con los 67 países que los tenían en 2019; asimismo, se superó la meta para 2021. El UNICEF apoyó la aplicación de estos planes en 36 de los 75 países y en este mismo año se centró en la ampliación del acceso a los servicios continuados. En la República Unida de Tanzania, el Fondo y sus asociados respaldaron los esfuerzos del Gobierno dirigidos a ampliar las intervenciones de prevención y tratamiento del VIH para adolescentes, con los que se logró un aumento de 24 distritos a 33 y se superó la meta para 2020. Además, estos servicios no se interrumpieron durante la pandemia.

10. El UNICEF apoya la prevención de la desnutrición en mujeres, niñas y niños mediante el fortalecimiento de las políticas nacionales y la prestación de servicios, y la promoción de la ampliación del asesoramiento nutricional y las dietas saludables. En Uzbekistán, la organización contribuyó a un nuevo plan de acción en materia de nutrición materna e infantil para 2020-2025, cuyo objetivo es llegar a 7 millones de niños y casi 6 millones de mujeres cada año. En 2020, 71 países integraron el asesoramiento nutricional en sus programas de atención durante el embarazo, lo que supone un aumento respecto a los 57 países que lo hicieron en 2019 y excedió la meta de 70. La tasa de mujeres embarazadas que recibieron suplementos de hierro y ácido fólico se incrementó del 36,6% en 2019 al 37,3% en 2020; para 2021 la meta es alcanzar el 41%. Por ejemplo, la entrega de micronutrientes que apoyó el UNICEF en los 17 distritos sanitarios de las Comoras llegó a más de 16.500 mujeres embarazadas.

11. La prestación de servicios relacionados con la nutrición se vio considerablemente perturbada, especialmente durante el cierre de las escuelas. En 2020, los programas que respaldó el UNICEF proporcionaron a 35 millones de niñas y niños servicios para prevenir la anemia y otras formas de malnutrición. El Fondo prestó apoyo a los gobiernos para que se adaptaran con rapidez a las dificultades. En el Pakistán, la capacitación de más de 16.000 proveedores de

servicios sobre directrices en materia de nutrición específicas para el contexto de la COVID-19 contribuyó a la prestación de servicios de nutrición segura a 14 millones de mujeres y niños. La divulgación comunitaria en el Estado de Palestina acerca de la alimentación complementaria y la diversidad en la dieta benefició a más de 785.000 cuidadores, y casi 1,4 millones de mujeres y niños —entre quienes se encontraban miembros de las comunidades más vulnerables del noreste y el sur del país— fueron examinados para detectar casos de malnutrición. Además, 6.500 menores (más de la mitad de los cuales eran niñas) recibieron tratamiento para la malnutrición aguda grave.

12. Aunque a escala mundial en 2019 el 87% de las mujeres embarazadas que vivían con el VIH recibieron tratamiento antirretroviral gracias a los programas apoyados por el UNICEF<sup>3</sup>, las disparidades regionales están frenando el progreso general. En consecuencia, el Fondo está intensificando los esfuerzos para ampliar las intervenciones de eficacia probada. La creación de capacidades entre los trabajadores sanitarios de primera línea y la adaptación de los servicios relacionados con el VIH —que abarcan la supervisión de los proveedores de los centros de salud, el apoyo entre madres y el asesoramiento *in situ*— contribuyeron a mejorar el acceso a los servicios de prevención y tratamiento de calidad. En Liberia y Zimbabwe, el porcentaje de mujeres embarazadas que recibieron tratamiento antirretroviral alcanzó el 91% y el 95%, respectivamente. El apoyo continuado del UNICEF y sus asociados para reducir las tasas de transmisión vertical del VIH logró que países como Eswatini y Santo Tomé y Príncipe estén cerca de su erradicación.

### **3. Igualdad de género en los sistemas de salud y entre el personal sanitario**

13. La crisis de la COVID-19 incrementó la importancia de los trabajadores sanitarios comunitarios, la mayoría de los cuales son mujeres, a la hora de garantizar la continuidad de los servicios sanitarios de emergencia durante los períodos en los que se aplicaron medidas de aislamiento social, y de difundir información sobre salud pública fundamental para reducir el riesgo de propagación del virus. En la República Árabe Siria, los trabajadores sanitarios comunitarios siguieron proporcionando inmunización vital a las poblaciones desatendidas, con lo que se consiguió que 2,6 millones de niños (el 50% niñas) recibieran la vacuna contra la poliomielitis integrada con suplementos de vitamina A. Los equipos de movilizadores sociales contra la poliomielitis de la red de comunicación sobre inmunización, que dirige el UNICEF, llegaron a más de 37.000 niños en el este y el sur del Afganistán.

14. En 2020, los 25 países seleccionados lograron integrar formalmente a los trabajadores sanitarios comunitarios en sus sistemas de salud, de forma que cumplieron la meta para 2021. Se observaron avances en los 25 países afectados por elevadas tasas de enfermedades infantiles que comunicaron datos entre 2016 y 2020, en los que un total de 227.131 trabajadores mejoraron sus competencias gracias al apoyo del UNICEF.

### **4. Igualdad en la educación de las niñas y los niños**

15. El UNICEF renovó sus esfuerzos encaminados a promover oportunidades equitativas para seguir aprendiendo, a pesar del cierre generalizado de escuelas. Estos esfuerzos comprendieron la ampliación de la educación a distancia con perspectiva de género, mediante plataformas digitales y estrategias fuera de línea que abordaron, entre otras cuestiones, la falta de acceso a Internet y de dispositivos móviles entre las personas más marginadas. Tras la puesta en marcha de programas de educación a distancia a través de la televisión y la radio en Côte d'Ivoire, el UNICEF y sus asociados establecieron un sistema de seguimiento de la educación comunitario

<sup>3</sup> La estimación mundial representa 35 países en los que el VIH es una cuestión prioritaria conforme al Plan Estratégico del UNICEF.

dirigido específicamente a las niñas. El sistema se sirve de los comités de educación de las aldeas, formados por docentes, madres, trabajadores sanitarios y líderes comunitarios, para llevar a cabo un seguimiento del autoaprendizaje, el apoyo de los docentes y los compañeros, la protección contra la violencia de género y el matrimonio infantil, los resultados en materia de salud —como los embarazos precoces— y el desarrollo de aptitudes para la vida.

16. En todo el mundo, el UNICEF proporcionó educación a distancia a 301 millones de niños, el 49% de los cuales fueron niñas. Más de 48 millones de niños sin escolarizar participaron en cursos de aprendizaje temprano y de enseñanza primaria o secundaria a través de programas apoyados por el UNICEF, en comparación con los 17 millones que lo hicieron en 2019. Un total de 18,6 millones de niñas se beneficiaron de estos cursos en 2020; en 2019, lo hicieron 8,4 millones. En entornos humanitarios, el UNICEF priorizó el acceso a la educación en su respuesta de emergencia, con lo que contribuyó a un aumento considerable del número de niñas que participaron en cursos de aprendizaje temprano y de enseñanza primaria o secundaria a través de programas apoyados por el UNICEF; este número ascendió de 23 millones en 2019 a 42 millones en 2020 (en comparación con 24 millones de niños varones en 2019 y 43,5 millones de niños varones en 2020).

## 5. Igualdad de género en los sistemas de enseñanza y aprendizaje

17. El UNICEF continuó ayudando a los países a tener más en cuenta el género en sus sistemas de enseñanza y aprendizaje; propició así que en 2020 el 42% de los países (52 países) contaran con sistemas educativos que tienen en cuenta el género, frente al 38% que los tenían en 2019. Asimismo, 44 países donde se ejecutan programas apoyados por el Fondo disponían de sistemas de enseñanza y aprendizaje que integraban los principios de la igualdad de género en las actividades de programación, capacitación y medición en materia educativa, lo que representa el 42% de los países que facilitaron datos, en comparación con el 40% en 2019. La organización respaldó al Gobierno de Viet Nam en 2020 en la ampliación de la capacitación en línea para docentes y la producción de recursos de aprendizaje digitales, televisivos y radiofónicos (con lengua de señas y subtítulos en múltiples lenguas étnicas) con perspectiva de género e inclusivas, tanto para estudiantes como para docentes; se trata de una medida que benefició a 20,9 millones de estudiantes, aproximadamente la mitad de los cuales fueron niñas.

18. En 2020, 7,7 millones de niños (más de 3,2 millones de niñas) participaron en programas de desarrollo de capacidades apoyados por el UNICEF, lo que supone un aumento respecto a los más de 4 millones que participaron en 2019 y representa más del triple de los que lo hicieron en 2018. En el Senegal, el Fondo respaldó cursos para el desarrollo de aptitudes empresariales entre adolescentes y jóvenes sin escolarizar —prestando especial atención a las niñas— con los que se consiguió llegar a aproximadamente 455.000 jóvenes.

19. Los avances hacia la igualdad de género en la educación, que ya eran dispares antes de la pandemia, están mostrando signos preocupantes de retroceso, que tienen repercusiones desproporcionadas en las niñas. Al no tener acceso a las redes entre compañeros de las escuelas, las niñas son más vulnerables a la violencia y las prácticas nocivas, a una mayor carga de tareas domésticas, a normas de género discriminatorias reforzadas y a la brecha digital de género; todos estos problemas menoscaban sus resultados de aprendizaje. De los 55 países que informaron sobre mejoras en los resultados de aprendizaje en 2020, la proporción de países en los que las niñas mejoraron aumentó un 1% con respecto a 2019 (del 55% al 56%), en comparación con aquellos en los que mejoraron los niños, que ascendieron del 49% al 65%. Sin una inversión significativamente mayor que permita abordar las causas

subyacentes de las disparidades de género, es poco probable alcanzar la meta de que el 79% de los países obtengan mejores resultados de aprendizaje.

## **6. Prevenir la violencia de género contra las niñas y los niños y hacer frente a este problema**

20. Ante la preocupación por el aumento de la violencia de género, el UNICEF y sus asociados ampliaron los servicios de prevención y respuesta y los integraron en la respuesta nacional de emergencia sanitaria a la pandemia. Esta ampliación contribuyó a que 4,2 millones de niños que habían sufrido violencia accedieran a servicios de salud, trabajo social y justicia, lo que supone haber llegado a un 53% más de niños que en 2019. La necesidad es considerable y requiere un aumento urgente de la inversión a fin de reforzar los mecanismos de denuncia y desarrollar la capacidad nacional para prestar servicios.

21. El UNICEF aprovechó las alianzas interinstitucionales existentes para adaptar y acelerar la programación, haciendo hincapié en minimizar las perturbaciones y ampliar los servicios. Se difundió con rapidez una amplia serie de orientaciones técnicas y protocolos de prestación de servicios, que abarcaban los teléfonos de asistencia, el apoyo a los trabajadores de la protección de la infancia, y la seguridad de los espacios en línea. A fin de mejorar los sistemas nacionales de respuesta, el Fondo invirtió en la prestación de servicios, tanto en línea como fuera de línea — como los teléfonos de asistencia a la infancia—, y la gestión de casos a distancia, mediante apoyo a los trabajadores sociales con equipos de protección personal, alianzas con organizaciones locales de mujeres a fin de llegar a los grupos vulnerables, y medios de comunicación tradicionales, redes sociales y aplicaciones móviles para divulgar información sobre la mitigación del riesgo y los servicios de respuesta.

22. En el Estado Plurinacional de Bolivia, “Familia Segura” —un nuevo teléfono de asistencia para las familias que ofrecía asesoramiento psicosocial, consejos sobre prácticas parentales y remisiones a servicios de protección contra la violencia— recibió más de 25.000 llamadas (el 62% de ellas de mujeres y niñas). Asimismo, en el Congo y el Gabón se crearon los primeros teléfonos “verdes” gratuitos para supervivientes y testigos de la violencia de género. El UNICEF y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) mediaron a fin de crear una innovadora alianza entre el Gobierno y el sector de la hostelería en México dirigida a ampliar los albergues seguros para mujeres supervivientes y sus hijos a través de hoteles.

23. El UNICEF redobló sus esfuerzos encaminados a sensibilizar más a los progenitores, los niños y las comunidades a través de plataformas en línea para seguir haciendo hincapié en el apoyo a la crianza de los hijos y las normas que transforman las relaciones de género y las intervenciones que fomentan el cambio de conducta. Se estima que 2,6 millones de madres, padres y cuidadores de 87 países participaron en programas sobre prácticas parentales apoyados por el UNICEF relativos a la crianza de los hijos equitativa desde el punto de vista del género, la disciplina positiva y el apoyo a la salud mental de las familias; esto supone un aumento en la participación del 14% respecto a 2019.

24. La pandemia de COVID-19 ha amenazado con revertir los importantes avances logrados en la eliminación de la mutilación genital femenina (MGF). Las estimaciones preliminares del UNFPA prevén que en el próximo decenio se producirán 2 millones de casos adicionales que, de otro modo, podrían haberse evitado. Los servicios de prevención y protección relacionados con la MGF y respaldados por el UNICEF ayudaron a 1,6 millones de niñas en 2020, en comparación con los 1,2 millones de niñas a las que llegaron en 2019. No obstante, será necesario acelerar los esfuerzos. La sensibilización de la comunidad sobre la



MGF continuó, a través o bien de los medios de comunicación o bien de la inserción de mensajes en campañas de información pública sobre la COVID-19 o la violencia de género, y se logró llegar a 16,4 millones de personas, casi el doble del número alcanzado en 2019. El apoyo a los mecanismos de vigilancia comunitaria sigue en marcha. Tras unas declaraciones públicas en Nigeria, las asociaciones locales de mujeres crearon comités de vigilancia que ayudaron a difundir mensajes combinados sobre la prevención del virus y la MGF, y a denunciar casos ante los líderes de la comunidad mediante WhatsApp. En cinco estados, casi 117.000 niñas y mujeres pudieron beneficiarse de servicios de prevención y protección, de manera que se superó la meta de 76.500 personas para 2020. En Djibouti, los comités de protección comunitarios evitaron que 764 niñas fueran sometidas a la MGF.

## **7. Sistemas de agua, saneamiento e higiene que tengan en cuenta las cuestiones de género**

25. A fin de hacer frente a las considerables perturbaciones en los servicios de WASH en 2020, el UNICEF se centró en mantener y mejorar la prestación de servicios en 120 países. Gracias al apoyo directo del Fondo, 17 millones de personas más tuvieron acceso a agua potable (7,3 millones de mujeres y niñas en los países que facilitaron datos desglosados por sexo), y más de 13 millones de personas más gozaron de servicios básicos de saneamiento (6,9 millones de mujeres y niñas). De este modo, el total acumulado de personas con acceso a agua potable asciende a 53,9 millones, lo que supone un aumento respecto a los 37 millones contabilizados en 2019; el total acumulado de personas con acceso a servicios básicos de saneamiento es de 39,6 millones, en comparación con los 26,3 millones en 2019. En entornos humanitarios, más de 20 millones de mujeres y niñas tuvieron suficiente agua potable de calidad adecuada. Alrededor del 104% de las poblaciones a las que se destinan los programas del Fondo (en las que se encuentran 6,35 millones de mujeres y niñas) en situaciones humanitarias pudieron acceder a instalaciones de WASH apropiadas y separadas por género en escuelas, espacios temporales de aprendizaje y otros espacios adaptados a los niños. Cabe destacar que en 2020 hubo 70 programas del UNICEF para los países que integraron las Directrices para la Integración de las Intervenciones contra la Violencia de Género en la Acción Humanitaria del Comité Permanente entre Organismos (CPO) en sus programas de WASH, lo que supone un paso fundamental a fin de garantizar que la preparación, la respuesta y la recuperación en entornos humanitarios incorporen de forma adecuada las necesidades de WASH diferentes en función del género.

26. El UNICEF continuó apoyando el fortalecimiento de la gobernanza y los sistemas del sector de WASH con perspectiva de género para incrementar la inclusión y mejorar los resultados para las niñas y las mujeres. En 2020, más de 70.500 escuelas fueron equipadas con instalaciones de saneamiento separadas para niñas y niños, así como para las niñas y los niños con discapacidad. En Madagascar, se creó un subgrupo de género para el sector del WASH con el fin de cuestionar las normas de género relacionadas con la recogida del agua. El apoyo del Fondo en Mongolia contribuyó a que el Gobierno se comprometiera a garantizar que las nuevas letrinas en las escuelas estarán separadas por género.

27. Teniendo en cuenta la enorme necesidad de prevenir y controlar las infecciones a causa de la COVID-19, el UNICEF amplió sus esfuerzos para equipar los centros de salud con servicios básicos de WASH. Solo en 2020, los programas apoyados por la organización llegaron a más de 5.600 centros de salud, lo que implica un gran aumento respecto a años anteriores y contribuye a mejorar la prevención de infecciones durante el parto y la calidad de la atención materna.

## 8. Normas y socialización de género positivas para las niñas y los niños

28. En 2020, 49 programas del UNICEF para los países en todas las regiones llevaron a cabo intervenciones destinadas a transformar las normas y los papeles asignados a cada género que resultan discriminatorios, y a promover la socialización de género positiva, también en el contexto de la COVID-19. La pandemia ha reforzado los estereotipos discriminatorios y ha aumentado las desigualdades preexistentes en los hogares y los lugares de trabajo.

29. El UNICEF apoyó la investigación, financiada en 2020 por los Gobiernos del Canadá y Luxemburgo a través del Fondo Temático Mundial para la Igualdad de Género, sobre las repercusiones de los programas dirigidos en materia de socialización de género en Armenia, la República Dominicana, Egipto, Ghana, Kosovo<sup>4</sup>, Nepal, Sri Lanka, la República Unida de Tanzania y Viet Nam, en ámbitos como la educación, la crianza de los hijos, el empoderamiento de las niñas adolescentes, el desarrollo del personal del sector social y la comercialización en los medios de comunicación. En Armenia, una investigación que reveló que los estereotipos de género —en concreto, la preferencia de los padres por los hijos varones— son el único indicador significativo en términos estadísticos de la selección del sexo con sesgo de género se está empleando como base para el desarrollo de intervenciones de promoción. El UNICEF también está ampliando las alianzas con el sector privado para abordar los prejuicios de género en los sectores que se dirigen a los niños, como la fabricación de juguetes y la comercialización en los medios de comunicación.

30. En 2020 se aceleraron las intervenciones en materia de políticas favorables a la familia. En 46 países, el UNICEF respaldó a los gobiernos en sus esfuerzos por fortalecer las políticas, las inversiones, las prácticas empresariales y la colaboración entre el sector público y el privado en cuatro ámbitos clave: licencia parental; apoyo a la lactancia materna exclusiva durante seis meses; cuidado infantil asequible, accesible y de calidad; y provisión de prestaciones por hijo y salarios adecuados. En 18 de estos países se modificaron las políticas y la legislación para abordar al menos uno de esos cuatro ámbitos. La alianza del UNICEF con la All China Federation of Trade Unions sobre modalidades de trabajo flexibles, cuidado infantil y licencia familiar ampliada benefició a aproximadamente 590.000 empleados. En Mongolia se llevaron a cabo intervenciones similares con las que se logró que 18.000 organizaciones del sector público y del sector privado introdujeran horarios de trabajo reducidos.

31. Las intervenciones dirigidas a promover prácticas parentales positivas educan a los progenitores sobre cómo mejorar el bienestar de sus hijos e involucran a los padres en las responsabilidades domésticas y los cuidados equitativos desde el punto de vista del género. En Sudáfrica, el UNICEF apoyó la capacitación de los trabajadores sociales en el marco del programa MenCare para educar a los padres con vistas a mejorar sus aptitudes de cuidado y fomentar su reflexión sobre los roles de género, la toma de decisiones en materia de reproducción y la disciplina positiva.

32. En el contexto de la pandemia de COVID-19, el UNICEF aumentó drásticamente la inversión en su programa de protección social. En 2020 se respaldaron programas nacionales de protección social con perspectiva de género en 90 países, lo que supone el triple que en 2019. En Sierra Leona, como parte de la rápida adaptación y la ampliación del sistema de red de seguridad social existente que se llevaron a cabo durante la pandemia a fin de llegar a 65.000 nuevos hogares, los trabajadores de protección social de primera línea recibieron capacitación para

---

<sup>4</sup> Todas las referencias a Kosovo en este documento se hacen en el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

denunciar los casos de violencia de género y remitir a las personas supervivientes a los servicios pertinentes. En la República Unida de Tanzania, el UNICEF apoyó la ejecución de un programa “efectivo plus” centrado en adolescentes, cuyas metas fueron la transición segura a la vida adulta, el desarrollo de capacidades para obtener medios de vida y la prestación de servicios relacionados con la salud sexual y reproductiva. En Etiopía, bajo los auspicios del programa de obras públicas en zonas rurales, las labores de sensibilización del UNICEF ayudaron a eliminar un requisito de trabajo para las madres, lo que les permite quedarse en casa hasta que sus hijos tengan dos años. Se necesitará una mayor inversión para aprovechar estos esfuerzos, sobre todo en lo que respecta a hacer frente a la creciente crisis en el ámbito de los cuidados tras la pandemia.

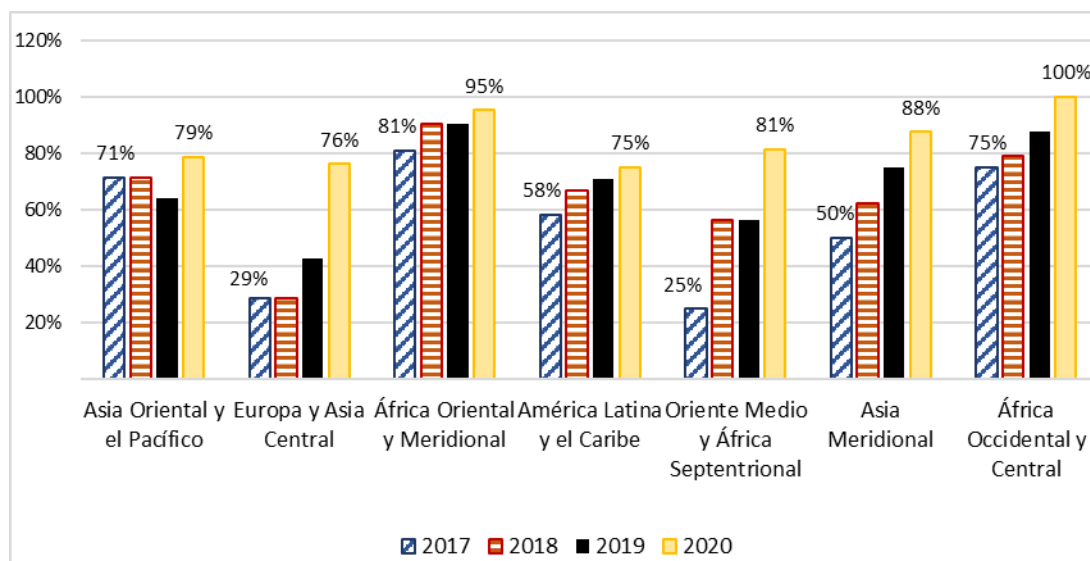
## B. Prioridades dirigidas para el empoderamiento de las niñas adolescentes

33. Los enfoques intersectoriales, las alianzas sólidas y las inversiones dirigidas para mitigar las dificultades múltiples e interrelacionadas a las que se enfrentan las niñas adolescentes —especialmente las más vulnerables— ayudaron a cambiar la situación en ámbitos como el desarrollo de capacidades de las niñas adolescentes, la salud y la higiene menstruales, la lucha contra las prácticas nocivas, la eliminación de la violencia de género y la prevención del papilomavirus humano (VPH).

34. En 2020, el 85% de todos los programas del UNICEF para los países incluyeron resultados de al menos una de las prioridades dirigidas relativas a las niñas adolescentes, lo que representa 19 programas más que en 2019 y casi un 30% más que la base de referencia. Cada vez son más los países que priorizan el uso de enfoques integrados de empoderamiento.

Figura III

### Programas para los países que incluyen resultados sobre las prioridades relativas al empoderamiento de las niñas adolescentes para 2017-2020



#### 1. Nutrición, atención durante el embarazo y prevención del VIH y el VPH para las niñas

35. El UNICEF sigue centrándose en mejorar los servicios de salud para adolescentes dirigidos a las niñas, que abarcan la salud y los derechos sexuales y reproductivos, y en ayudar a formular políticas en materia de salud relacionadas con

los adolescentes que tengan más en cuenta las cuestiones de género. En 2020, se proporcionaron servicios encaminados a prevenir la anemia y otras formas de malnutrición a 10,9 millones de niñas adolescentes. En Ghana, el apoyo del UNICEF contribuyó a que 350.000 niñas adolescentes se beneficiaran de programas de control de la anemia a través de los centros de salud cuando las escuelas cerraron. En Bangladesh, se realizaron intervenciones similares que llegaron a 1,6 millones de niñas adolescentes.

36. Los avances en la atención a las madres adolescentes (de 15 a 19 años) han sido desiguales, pero siguen por el buen camino para cumplir las metas generales. La atención perinatal, en particular, va a la zaga, especialmente la dirigida a las madres jóvenes y los lactantes más marginados. El UNICEF continuó respaldando a 52 países con tasas de mortalidad materna elevadas para que proporcionen atención materna de calidad a las madres adolescentes. De este modo, contribuyó a que el 72% de los partos de nacidos vivos contaran con la asistencia de personal sanitario especializado —lo que supone un incremento del 1% respecto a 2019—, en comparación con la meta general del 75%. El porcentaje de niñas adolescentes embarazadas de entre 15 y 19 años que recibieron al menos cuatro visitas prenatales se mantuvo en el 52%, mientras que el porcentaje de madres de la misma edad que recibieron atención posnatal aumentó del 57% en 2019 al 59% en 2020; la meta era del 62%. En Sudáfrica, el UNICEF se asoció con la organización *mothers2mothers* y el Departamento Nacional de Salud para ampliar una iniciativa de mentoría entre madres en materia de atención materna para adolescentes y mujeres jóvenes. Las visitas presenciales se transformaron en grupos de apoyo virtuales e interactivos a través de WhatsApp, lo que llevó a un aumento significativo de las inscripciones por parte de madres adolescentes, que ascendieron de 5.400 en 2019 a casi 15.000 en 2020. En Jamaica, a través de la Iniciativa Spotlight, y en colaboración con organizaciones locales de defensa de los derechos de la mujer, se establecieron centros para adolescentes que proporcionan acceso durante las 24 horas del día a servicios de asesoramiento a través de la mensajería móvil.

37. Sigue habiendo diferencias en la lucha contra el VIH entre adolescentes, especialmente en el caso de las niñas. En todo el mundo, la cifra anual de nuevas infecciones entre niñas adolescentes se ha reducido un 35% desde 2010, con lo que se encuentra muy por debajo de la meta mundial para 2020 de reducir al menos un 75% las infecciones por VIH entre todos los adolescentes. En 2020, 15 millones de niñas adolescentes se sometieron a la prueba del VIH y conocieron su situación. En total fueron casi 5 millones más que los niños, lo que representa un total de 1,5 millones de niñas más que en 2019. No obstante, el porcentaje de niñas y niños que viven con el VIH que reciben terapia antirretrovírica se sitúa entre el 50% y el 60% desde 2017, lo que está muy por debajo de la meta del 81% para 2021.

38. Existe una necesidad urgente de eliminar las barreras subyacentes a las pruebas, el asesoramiento y el tratamiento exhaustivos, sobre todo entre las personas más vulnerables. El UNICEF, junto con sus asociados, sigue abordando las diversas vulnerabilidades de las niñas adolescentes centrándose en poblaciones y lugares de riesgo concretos. En colaboración con el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, la organización respaldó la inclusión de una estrategia para niñas y mujeres jóvenes en el marco estratégico nacional de lucha contra el VIH/sida en Botswana, Lesotho y Somalia, y obtuvo el compromiso de 10 países de África Occidental y Central de optimizar la calidad y el alcance de la cobertura para ese segmento de la población en sus programas de prevención.

39. Los resultados de la vacunación contra el VPH en 2020 fueron alentadores. Los datos más recientes disponibles sobre la introducción de la vacuna contra el VPH muestran un incremento significativo en los países seleccionados apoyados por el

UNICEF en cuanto al número de niñas adolescentes que recibieron la última dosis de la vacuna (2,8 millones). Asimismo, la cifra de países que incorporaron la vacuna contra el VPH a sus calendarios de vacunación se duplicó, pues aumentó de 8 a 16.

## 2. La enseñanza secundaria y el desarrollo de las capacidades de las niñas

40. En 2020, las iniciativas que apoyó el UNICEF para el desarrollo de aptitudes, el empoderamiento y la capacitación encaminada a mejorar la empleabilidad llegaron a 3,2 millones de niñas, lo que implica un aumento de 900.000 personas desde 2019. Por ejemplo, en Kosovo<sup>5</sup>, los programas de innovación y emprendimiento respaldados por el UNICEF y dirigidos a crear vías desde la educación hacia el empleo para las niñas adolescentes fueron acreditados oficialmente en 2020 y se adaptaron a fin de estar en consonancia con los planes de estudio del segundo ciclo de la educación secundaria.

41. Siguen existiendo diferencias clave en la finalización de la enseñanza secundaria entre las niñas adolescentes. En todo el mundo, 4 de cada 5 niñas terminan la educación primaria, pero solo 2 de cada 5 niñas acaban el segundo ciclo de la educación secundaria<sup>6</sup>. Por este motivo, el UNICEF y sus asociados están apoyando estrategias transformadoras de género que abordan las barreras relacionadas con las normas nocivas, la pobreza, la discapacidad y la distancia; las políticas de reincorporación para las madres adolescentes; y las medidas de protección social, como las transferencias de efectivo para eliminar los obstáculos financieros. Todas estas medidas se alinean con los esfuerzos orientados a mitigar las repercusiones de la COVID-19 en el acceso a la educación en todo el mundo. Por ejemplo, el Fondo respaldó a los Gobiernos de Timor-Leste y Uganda en el desarrollo de políticas de reincorporación a la educación para adolescentes embarazadas y madres jóvenes.

42. Empoderar a las niñas adolescentes mediante aptitudes, que incluyen conocimientos en los ámbitos de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (CTIM), sigue siendo un objetivo prioritario. Gracias a las alianzas con el sector privado, se están ampliando progresivamente la magnitud y el alcance de los programas dedicados a este fin. La iniciativa Skills4Girls del UNICEF, puesta en marcha en 2020, ofrece apoyo a las niñas para que puedan participar en condiciones de igualdad y empoderamiento en el mundo laboral. Más de 155.000 niñas de 14 países se beneficiaron de programas apoyados por el Fondo que fomentan el aprendizaje de STEM, la alfabetización digital, el empresariado social y las capacidades transferibles. En Kirguistán, el UNICEF está realizando una labor pionera en la aplicación de enfoques para proporcionar a las niñas de las poblaciones migrantes y de los asentamientos capacitación en materia de STEM y oportunidades de mentoría e inserción laboral. En el Brasil, el Fondo se asoció con los jóvenes y el sector privado a fin de desarrollar un *chatbot* con el que hacer frente a las actitudes y los estereotipos discriminatorios por razón de género.

43. En 2020, más de 7,2 millones de adolescentes (el 53% de los cuales eran niñas) de 122 países dirigieron intervenciones de participación cívica o formaron parte en ellas a través de programas respaldados por el UNICEF en entornos humanitarios y de desarrollo; dicha cifra supone un aumento significativo respecto a 2019 (4 millones). La organización hace hincapié en los enfoques dirigidos por niñas para fomentar el liderazgo y la participación cívica. Por ejemplo, en el Ecuador, el Fondo, Plan International y otros asociados apoyaron a 10 niñas adolescentes en la elaboración de un informe paralelo, que se presentó durante el 77º período de sesiones del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, celebrado en

<sup>5</sup> Todas las referencias a Kosovo en este documento se hacen en el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

<sup>6</sup> UNICEF, ONU-Mujeres y Plan International, “A New Era for Girls – Taking stock of 25 years of progress”, Nueva York, 2020.

2020. La iniciativa Saleema, que recibe el apoyo del UNICEF y forma parte de la iniciativa de la Unión Africana para acabar con la MGF, lanzó una convocatoria en 2020 para encontrar a jóvenes embajadoras (Saleema Youth Victorious Ambassadors). Las embajadoras son seis mujeres jóvenes que desempeñarán el papel de portavoces y defensoras en cada una de las seis regiones de la Unión Africana y la diáspora. La alianza Generation Unlimited, la plataforma U-Report y la Asociación Mundial de las Guías Scouts colaboraron en la India, México, Nigeria, Rwanda y Sudáfrica a fin de conectar a los usuarios de U-Report con las oportunidades económicas que se ofrecen a través de Generation Unlimited.

### **3. Violencia de género en situaciones de emergencia**

44. En 2020, el número de oficinas del UNICEF en los países que informaron sobre los resultados de los programas contra la violencia de género en situaciones de emergencia prácticamente se duplicó en comparación con 2019 (de 46 a 84 países). Los datos facilitados reflejaron las repercusiones de la emergencia de salud pública provocada por la pandemia en la seguridad de las mujeres y las niñas que viven en contextos de crisis.

45. Un total de 17,8 millones de personas de 84 países se beneficiaron de intervenciones de mitigación y prevención del riesgo de violencia de género o de respuesta a él. También se prestó asistencia a casi 3.300 niñas y niños con discapacidad en 21 países. Un programa subregional del UNICEF en Bulgaria, Grecia, Italia y Serbia para mujeres y niños refugiados y migrantes proporcionó servicios y espacios seguros para supervivientes de la violencia de género y personas en riesgo; consiguió llegar a casi 6.000 mujeres y niñas.

46. El UNICEF es el principal organismo dedicado a la implantación mundial de las Directrices para la Integración de las Intervenciones contra la Violencia de Género en la Acción Humanitaria del CPO, y por ello continuó garantizando que la mitigación del riesgo —que también tiene relación con la COVID-19— se integrara en su labor sectorial y en los grupos temáticos. Más de 210.000 miembros del personal del Fondo y sus asociados completaron la capacitación en materia de mitigación del riesgo y remisiones seguras en 83 países que cuentan con planes de respuesta a la COVID-19. El programa del UNICEF Communities Care, que se centra en la transformación de las normas de género no equitativas que favorecen la violencia de género, se amplió en Somalia en 2020 para abordar el matrimonio infantil, los embarazos en la adolescencia y la violencia sexual, y logró llegar a 600.000 personas (entre las que se encontraban 488.000 mujeres y niñas).

47. En 2020, se otorgó prioridad a garantizar la continuidad de los servicios de respuesta que salvan vidas. En los países en los que se aplicaron medidas de confinamiento que dieron lugar a restricciones en los servicios presenciales y los espacios seguros, el UNICEF y sus asociados modificaron los procedimientos de denuncia y gestión de los casos recurriendo a Internet y los teléfonos inteligentes, por ejemplo en el Iraq, Jordania y el Líbano. Asimismo, el Fondo abogó ante los gobiernos de Oriente Medio y Asia Meridional para que expidieran permisos especiales al personal de protección a fin de que pudieran continuar trabajando en las comunidades.

### **4. Matrimonio infantil y uniones tempranas**

48. El número de programas del UNICEF para los países que abordan el matrimonio infantil ha aumentado de forma continuada, y ha ascendido de 38 en 2016 a 54 en 2020. Catalizados por los logros del Programa Mundial del UNFPA y el UNICEF para Acelerar las Medidas Encaminadas a Poner Fin al Matrimonio Infantil, muchos más países están adoptando estrategias multisectoriales con base empírica dirigidas a mejorar los resultados para las niñas adolescentes en situación de riesgo. A pesar del descenso —liderado sobre todo por Asia Meridional— que ha registrado

esta práctica durante el último decenio, ninguna región va bien encaminada a erradicar el matrimonio infantil para 2030. De hecho, los logros alcanzados se encuentran gravemente amenazados por la COVID-19, que ha puesto en riesgo a aproximadamente 10 millones de niñas más antes del fin del decenio.

49. En el marco del Programa Mundial, varios países, como Etiopía, Ghana, Mozambique y Zambia, han reforzado sus sistemas de salud y protección infantil para combatir el matrimonio infantil. Casi 11,6 millones de niñas adolescentes de los países del Programa Mundial accedieron a programas de protección social, reducción de la pobreza y empoderamiento económico con el apoyo del UNICEF. En el plano regional, el Fondo y otros asociados de las Naciones Unidas, junto con la Unión Europea y la Unión Africana, presentaron en julio de 2020 el programa regional Spotlight Initiative Africa, para aprovechar las inversiones y ampliar los esfuerzos orientados a acabar con las prácticas nocivas.

50. El UNICEF respaldó a los países en la elaboración de legislación y en la dotación de recursos a los planes de acción nacionales para abordar el matrimonio infantil. En 2020, otros 7 países desarrollaron planes presupuestados, lo que elevó el total a 30. En la República Dominicana, el apoyo de la organización a las intervenciones para promover el cambio de conducta en materia de género en las escuelas y a través de los medios de comunicación contribuyó a la aprobación de un proyecto de ley que establece los 18 años como la edad mínima para contraer matrimonios sin excepciones.

51. En 2020, se llegó a casi 6 millones de niñas adolescentes con intervenciones de prevención y atención, lo que supone 300.000 más que en 2019. En más de 20 países, los programas respaldados por el Fondo relacionados con el matrimonio infantil utilizaron plataformas multimedia para comunicarse, educar y prestar servicios, propiciando espacios virtuales seguros e involucrando a las niñas adolescentes y sus familias. En Nepal, el programa Rupantaran, apoyado por el UNICEF, proporcionó capacitación para el desarrollo de aptitudes sociales y financieras a casi 23.600 niñas. En Sierra Leona, se prestó asistencia a 11.000 niñas a fin de que recibieran capacitación en materia de preparación para la vida a través de actividades comunitarias modificadas, y se llegó a 3,6 millones de personas con mensajes sobre el matrimonio infantil y la MGF difundidos en los medios de comunicación.

## **5. Gestión digna de la salud y la higiene menstruales**

52. En todo el mundo, 1,18 millones de niñas y mujeres se beneficiaron de los servicios de emergencia para la salud y la higiene menstruales en 2020, lo que supone un aumento respecto al millón que lo hizo en 2019.

53. El UNICEF entregó kits de higiene, con productos menstruales considerados artículos obligatorios, centrándose en las comunidades más vulnerables, como las niñas y las mujeres de comunidades étnicas e indígenas del Perú y Ucrania, y las que viven en contextos de conflicto en Somalia y el Yemen. El Fondo también siguió ayudando a los asociados gubernamentales a incorporar la salud y la higiene menstruales en las políticas nacionales en materia de salud y educación. En 2020, 53 países comunicaron que sus estrategias de WASH en las escuelas incluían metas de salud e higiene menstruales, y se equiparon casi 10.000 escuelas con servicios de salud e higiene menstruales. En ese mismo año, por ejemplo, el Gobierno de Guyana integró un plan de WASH en las escuelas, que incluía un componente de salud e higiene menstruales, en la normativa nacional de educación en respuesta a la COVID-19. El resultado fue que se facilitaron servicios de WASH a 874 escuelas y se proporcionaron suministros de salud e higiene menstruales a 23.000 niñas.

54. El UNICEF patrocinó una amplia gama de actividades de promoción y sensibilización que vinculan los efectos de la pandemia en las niñas y las mujeres con su derecho a gestionar su higiene menstrual en condiciones dignas y de seguridad. En el Pakistán, se publicó una serie de vídeos de mujeres atletas con el lema de la campaña “La menstruación no desaparece durante las pandemias”. En la India, más de un millón de personas participaron en el reto #RedDotChallenge durante las primeras 24 horas después de que se compartiera en Twitter. En el Día de la Higiene Menstrual, una campaña mundial interinstitucional llegó a 411 millones de personas en todo el mundo, lo que representa un 30% más que en 2019. Oky, la innovadora aplicación móvil del UNICEF que fue creada y probada con niñas adolescentes de Indonesia y Mongolia para proporcionar información sobre salud e higiene menstruales y salud sexual y reproductiva en formatos adaptados a las adolescentes, contaba con más de 50.000 usuarias activas a finales de 2020.

## **IV. Fortalecimiento institucional**

55. El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros prioriza esferas estratégicas de inversión en el fortalecimiento institucional, con especial atención a: a) la igualdad de género en la programación a escala; y b) la capacidad y la rendición de cuentas en los resultados en materia de género. El Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres continúa obteniendo resultados, que son un reflejo de dichas inversiones. En 2020, el UNICEF alcanzó o superó el 88% de los parámetros de referencia; esto supone un aumento constante desde el 82% registrado en 2019 y el 76% alcanzado en 2018, y evidencia que el Fondo continúa siendo una de las entidades de las Naciones Unidas con mejor desempeño.

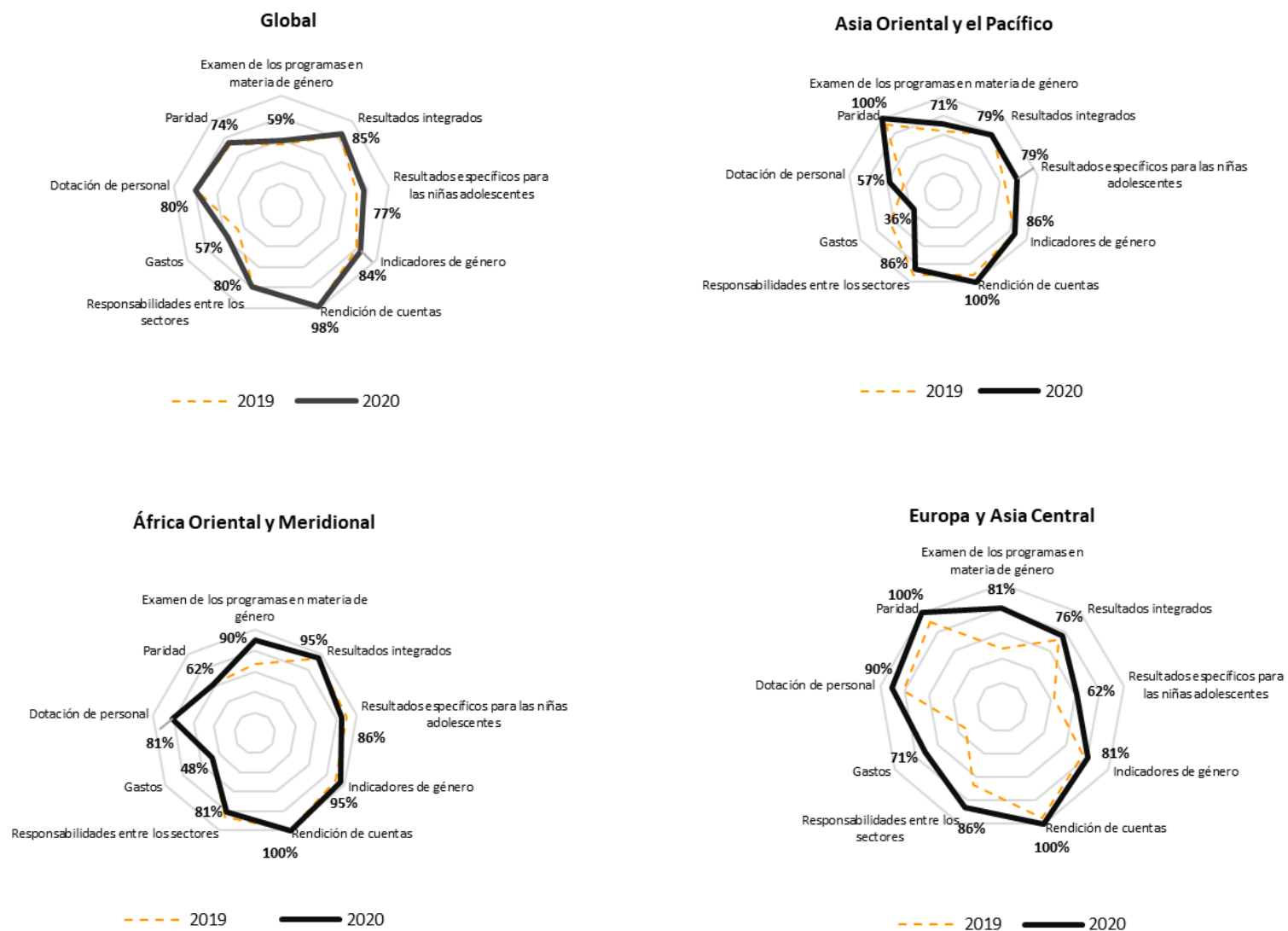
### **A. La igualdad de género en la programación de calidad a escala**

#### **1. De la programación con perspectiva de género a la programación transformadora de género**

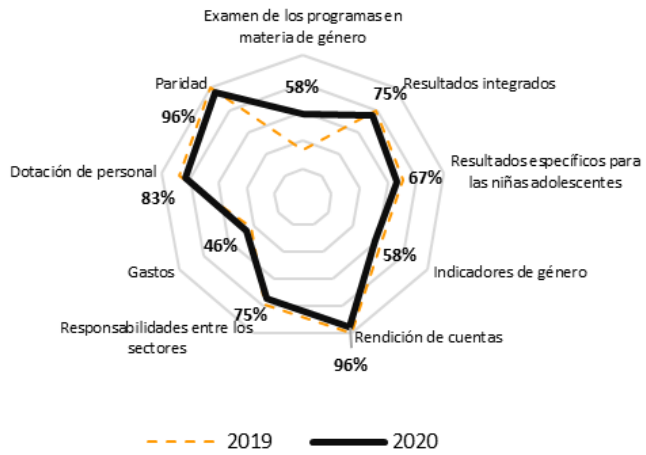
56. Cada vez más, las oficinas del UNICEF en los países optan por abordar los cuellos de botella y las barreras subyacentes a la igualdad de género, en lugar de simplemente limitarse a responder a las manifestaciones de la desigualdad de género o ponerles remedio. Un indicador compuesto, la norma institucional sobre el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, emplea una serie de parámetros de referencia que permiten a las oficinas en los países realizar un seguimiento de sus esfuerzos, así como utilizar el análisis de género en el diseño, el seguimiento, la dotación de recursos, la capacidad y la rendición de cuentas de los programas para los países. En 2020, el 68% de las oficinas del Fondo (87 de 128 oficinas) cumplieron la norma; en 2019, esta cifra alcanzó el 62% y, en 2018, el 49% (base de referencia). Desde 2019, las regiones de Europa y Asia Central, Oriente Medio y Norte de África y Asia Meridional han mejorado sus resultados respecto a los parámetros institucionales, lo que se debe principalmente a haberse centrado en el fortalecimiento de su arquitectura de supervisión y rendición de cuentas. A escala mundial, el número de exámenes programáticos de género encabezados por las oficinas en los países aumentó de 81 en 2019 a 93 en 2020. En la región de África Occidental y Central, es necesario prestar más atención a la realización de estos exámenes y al desarrollo de la capacidad de los países para integrar mejor las cuestiones de género en los procesos de rendición de cuentas. El UNICEF aumentará los esfuerzos específicamente dirigidos a cumplir los parámetros de referencia relativos a la dotación de personal y la integración programática en materia de género.



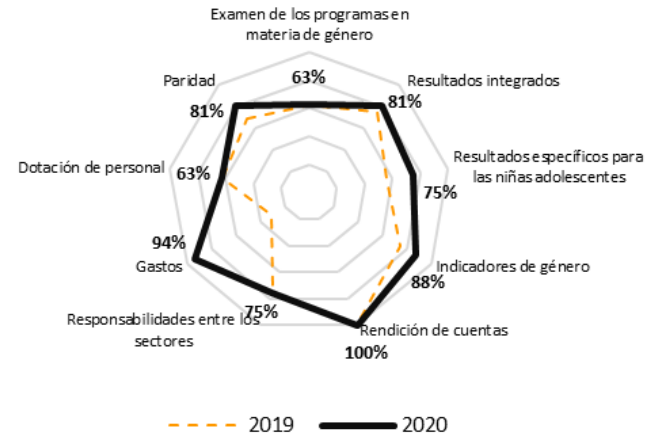
**Figura IV**  
**Porcentaje de oficinas del UNICEF en los países que alcanzaron los parámetros institucionales a escala mundial y en las regiones, 2019 y 2020**



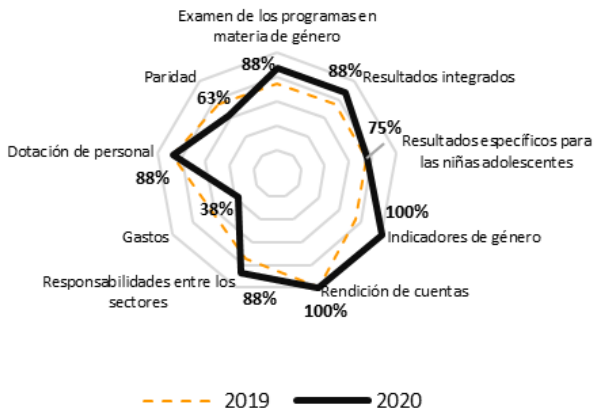
### América Latina y el Caribe



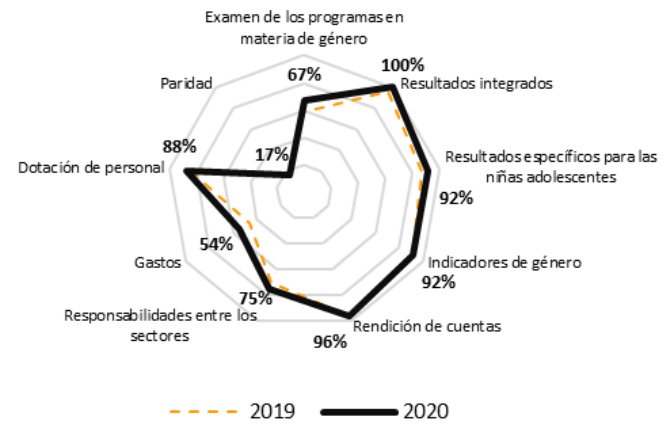
### Oriente Medio y Norte de África



### Asia Meridional



### África Occidental y Central



57. Una evaluación de los programas humanitarios de los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria señaló que su integración de la cuestión de género ha sido limitada, más allá de la violencia de género en las situaciones de emergencia, y destacó la necesidad de recopilar y analizar datos desglosados por género. En respuesta a dicha evaluación, en 2020 el UNICEF completó una revisión para integrar en los Compromisos las normas y los parámetros de referencia en materia de igualdad de género.

58. Durante la pandemia de COVID-19, se desarrollaron análisis, herramientas y orientaciones conexos a fin de reforzar la integración de la cuestión de género en la respuesta de emergencia, tanto a escala mundial como nacional. En la Argentina y Filipinas se llevaron a cabo evaluaciones rápidas de género en el contexto de la COVID-19, y en Nicaragua, tras las tormentas tropicales Eta e Iota. El UNICEF también participa en las estructuras de coordinación interinstitucional a todos los niveles, que abarcan los análisis conjuntos de género. La adopción de un enfoque en el que “todo el mundo colabora”, junto con la Red Interinstitucional sobre Mujeres e Igualdad de Género y el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, condujo a la elaboración de una lista de verificación de los requisitos mínimos para la integración de la cuestión de género en la aplicación del *Marco de la ONU para la respuesta socioeconómica inmediata ante el COVID-19*. A escala mundial, todos los equipos de las Naciones Unidas en los países están utilizando la lista de verificación a fin de aplicar una perspectiva de género en sus planes de respuesta y asignar recursos específicos para la cuestión de género procedentes del Fondo de las Naciones Unidas de Respuesta a la COVID-19 y Recuperación.

## 2. Datos y pruebas en materia de género

59. El UNICEF continuó fortaleciendo la base empírica necesaria para fundamentar políticas y programas con perspectiva de género. Por ejemplo, durante el 64º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, celebrado en 2020, el Fondo presentó el informe basado en datos titulado “A new era for girls: taking stock of 25 years of progress” (Una nueva era para las niñas: Un balance de 25 años de progreso). Este informe fue elaborado en colaboración con la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y Plan International, y evaluaba el progreso mundial realizado en favor de las niñas con respecto a los objetivos de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. Las conclusiones del informe guiaron la respuesta del UNICEF a la COVID-19 y ayudarán a definir las prioridades de la política y el plan de acción en materia de género de la organización que se están elaborando.

60. En el contexto de la COVID-19, el UNICEF llevó a cabo una serie de análisis de género de las perturbaciones en los servicios a partir de la información recopilada mediante su herramienta de seguimiento rápido de las repercusiones socioeconómicas de la COVID-19 y el análisis secundario de los datos de la encuesta de indicadores múltiples por conglomerados sobre las diferencias en las competencias en tecnología de los adolescentes en función de su género y las implicaciones para el aprendizaje a distancia de niñas y niños durante la pandemia. En los países, los problemas actuales en la recopilación y el análisis de datos en materia de género se vieron agravados por la naturaleza cambiante de la pandemia. Aun así, los esfuerzos deliberados de los programas de la organización encaminados a mejorar la generación y el análisis de datos desglosados por sexo y edad, como parte de la respuesta a la COVID-19, lograron que aumentara el porcentaje de oficinas en los países que facilitaron este tipo de datos: del 5% en junio de 2020 al 23% en febrero de 2021.

### 3. Comunicaciones y alianzas estratégicas

61. El UNICEF depende en gran medida de sus alianzas con otros organismos de las Naciones Unidas, asociados nacionales, organizaciones mundiales, la sociedad civil y el sector privado para ejercer plenamente su mandato sobre la igualdad de género, cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible y avanzar en la agenda de reforma de las Naciones Unidas.

62. El Fondo pone en práctica de forma conjunta el capítulo común de los planes estratégicos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres). El UNICEF sigue siendo miembro de la Red Interinstitucional sobre Mujeres e Igualdad de Género, el Equipo de Tareas sobre la Igualdad de Género del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, el Equipo de Tareas de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra la Mujer, y el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género, entre otros. En el plano nacional, el UNICEF es asociado en la ejecución en todos los países de la Iniciativa Spotlight; colabora con GAVI, la Alianza para las Vacunas en los ámbitos del VPH, el género y la equidad; y cuenta con representación en el Programa Mundial Conjunto de las Naciones Unidas sobre la Prevención y el Control del Cáncer Cervicouterino.

63. En 2020, como parte de la respuesta y la recuperación ante la COVID-19, el Fondo amplió considerablemente sus alianzas con organizaciones de base de mujeres, por ejemplo en Asia Meridional, donde las redes de mujeres están complementando los esfuerzos de los gobiernos para abordar la violencia de género. Se movilizaron alianzas mundiales, entre otros con el Fondo Mundial de Resiliencia para Niñas y Mujeres Jóvenes, que ayudaron a prestar apoyo a más de 200 redes y grupos de mujeres y niñas de 91 países durante la pandemia.

64. El UNICEF amplió su cooperación con el sector privado a fin de promover políticas favorables a la familia en el contexto de la respuesta a la COVID-19. Las recomendaciones para mitigar las repercusiones socioeconómicas en los trabajadores de operaciones y cadenas de suministro se difundieron a través de las redes de empresas y los Comités Nacionales del UNICEF en muchos países, como los Estados Unidos de América. La Oficina Regional para América Latina y el Caribe abogó por la protección del empleo y las políticas favorables a la familia, y logró hacer llegar su mensaje a más de 1.800 organizaciones privadas y públicas de 10 países; la Oficina Regional para Asia Oriental y el Pacífico consiguió llegar a 6.000 representantes del sector privado.

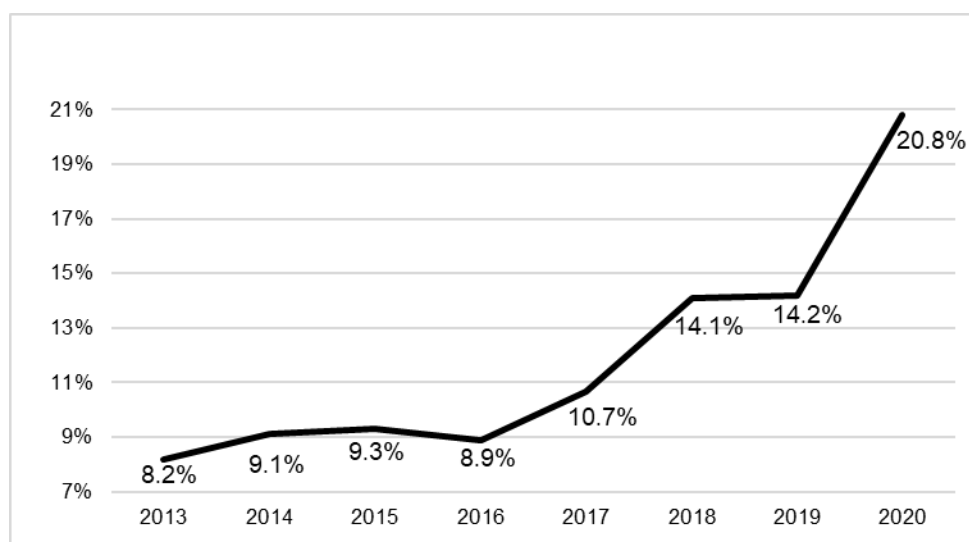
65. En 2020, el UNICEF había planeado aprovechar actos de alto nivel, como el 25° aniversario de la Plataforma de Acción de Beijing y el 75° aniversario de las Naciones Unidas, para aumentar la visibilidad de las cuestiones relacionadas con la igualdad de género. A pesar del cambio de planes debido a la COVID-19, el Fondo continuó haciendo hincapié en dichas cuestiones y velando porque se escucharan las voces de las niñas adolescentes a través de canales mundiales, con los que se logró llegar a una audiencia más amplia. La organización se unió a Generación Igualdad, una nueva campaña multigeneracional organizada por ONU-Mujeres para que los promotores del cambio de los gobiernos, las empresas y la sociedad civil adopten medidas decisivas en materia de igualdad de género. Con motivo del Día Internacional de la Niña, al menos 50 oficinas en los países y Comités Nacionales celebraron actos de promoción para amplificar las voces de las niñas. Los contenidos digitales multilingües en las redes sociales llegaron a 16,3 millones de usuarios. En 2021, el UNICEF consolidará este compromiso para garantizar que las preocupaciones y las opiniones de las niñas no se ignoren como resultado de la pandemia.

#### 4. Recursos

66. De acuerdo con los parámetros de referencia del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas, el UNICEF tiene la meta de destinar el 15% de los gastos de los programas a la promoción de la igualdad de género. El gasto en materia de género se calcula midiendo las actividades y los productos que tienen la igualdad de género como objetivo principal o como uno de los más importantes. A partir de esta fórmula, el gasto en resultados transformadores en materia de género en 2020 fue del 20,8%, un porcentaje considerablemente superior al 14,2% registrado en 2019 y que supera el parámetro de referencia. Además, se estima que el 20,8% del gasto total (aproximadamente 1.190 millones de dólares, un 6,6% más que en 2019) contribuye a la incorporación de la perspectiva de género, medida en función de los productos en los que la igualdad de género es un objetivo, ya sea importante o marginal. Los mayores gastos notificados reflejan los datos proporcionados por las oficinas en los países de las regiones de Oriente Medio y Norte de África y Asia Meridional que recibieron asistencia técnica en 2020 para mejorar su presentación de informes de gastos.

Figura V

#### Gastos de los programas para lograr resultados en materia de género, 2013-2020



### B. La capacidad y la rendición de cuentas en lo tocante a los resultados en materia de género

#### 1. Capacidad en materia de género y paridad de género

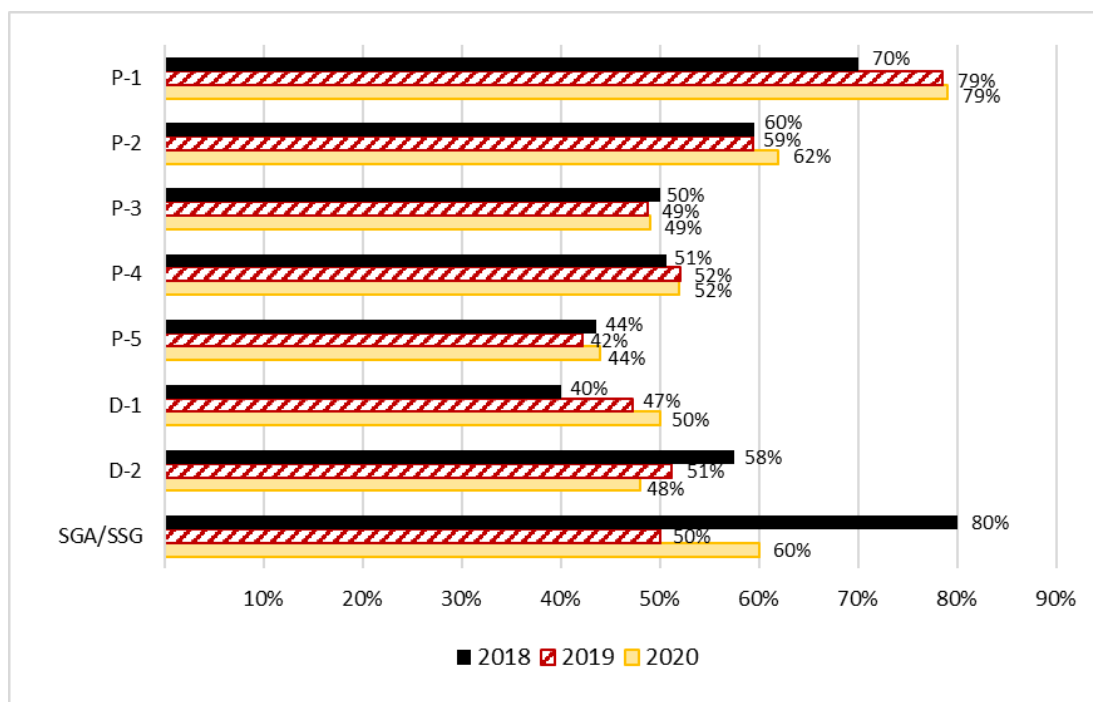
67. En 2020, el UNICEF logró la paridad de género en la dotación de personal a escala mundial, con un 48,4% de mujeres y un 51,6% de hombres, lo cual se ajusta a la “paridad virtual” (53/47) del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas. Las mujeres ocupan el 48% de los puestos del personal profesional y el 47% de los puestos del personal del Cuadro de Servicios Generales. Aunque se ha logrado la paridad en la categoría P-4 y categorías superiores, persisten diferencias en la categoría P-5 y en determinadas esferas funcionales, como las relativas a la tecnología de la información y las comunicaciones, el WASH, las finanzas y las operaciones. A fin de subsanar esas deficiencias, en octubre de 2020, el UNICEF adoptó una serie de medidas especiales de carácter temporal encaminadas a lograr la paridad de género en la categoría P-5, en virtud de las cuales debe darse un trato preferente a las

candidatas en las esferas funcionales en las que exista un mayor desequilibrio de género, así como en la contratación de candidatos externos para las esferas funcionales en las que las funcionarias escaseen. Para finales de año, la proporción de mujeres en la categoría P-5 había aumentado del 42% al 44%, lo que supone un hecho alentador.

68. Las oficinas en los países están utilizando estrategias de captación de talentos, mejora de la cultura del lugar de trabajo y creación de canteras de talento femenino para contratar a más mujeres. Las experiencias en Nepal, donde se está contratando a mujeres de grupos históricamente marginados en prácticas remuneradas en un programa de capacitación anual, y en el Afganistán, donde se está desarrollando una cantera de talento femenino a través de los Voluntarios de las Naciones Unidas nacionales, demuestran cómo la paridad de género se está convirtiendo en una prioridad institucional.

Figura VI

**Porcentaje de personal femenino por categoría para 2018-2020**



Nota: P-1 a P-5 = Cuadro Orgánico; D-1 y D-2 = Personal directivo; SGA/SSG= Secretario General Adjunto o Secretaria General Adjunta/Subsecretario General o Subsecretaria General.

69. En respuesta a la evaluación de los planes de acción para la igualdad entre los géneros realizada en 2019, en 2020 un examen independiente de las iniciativas del UNICEF sobre la creación de capacidades en cuestiones de género en todos los niveles organizativos dio lugar a un nuevo plan de aprendizaje de la organización para la igualdad de género para 2021-2025; este tiene por objeto mejorar el desarrollo de las capacidades existentes, ampliar las competencias de todo el personal de los programas y facilitar el aprendizaje adaptado para el personal directivo superior. Otras medidas tomadas en 2020 para promover el desarrollo de capacidades incluyeron la creación de cursos en línea relacionados con los programas para niñas adolescentes, la aplicación de los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria y las intervenciones de WASH; nuevos recursos de capacitación para fomentar la integración de la cuestión de género en la preparación y respuesta en situaciones de emergencia; y actividades de aprendizaje para la programación, el seguimiento y la promoción con perspectiva de género en relación con la COVID-19. Más de 1.200

miembros del personal del UNICEF participaron en todo el mundo en estas actividades de aprendizaje, que se vieron complementadas gracias a los esfuerzos llevados a cabo por cada región. Para finales de 2020, el personal del 75% de las oficinas del Fondo en los países había completado el programa GenderPro (el curso sobre igualdad de género acreditado por el UNICEF a escala mundial) o el examen de acreditación.

70. No obstante, aunque el UNICEF sigue fortaleciendo su arquitectura de género, entre otros mediante la creación de capacidades en las cuestiones de género, el ritmo sigue siendo lento. Por ejemplo, a pesar de que 33 oficinas en los países cuentan con al menos un especialista en género (en 2019 fueron 30), esta cifra representa solo aproximadamente un tercio de todas las oficinas en los países. Del mismo modo, solo hay 17 especialistas en género sectoriales a escala nacional, lo que implica un aumento de 3 desde 2019, pero supone solo el 13% de todas las oficinas. Es necesario prestar una atención constante a estas cuestiones para garantizar que se cumplen de manera coherente las directrices sobre la dotación de personal y que los coordinadores de cuestiones de género reciben un apoyo y una capacitación más consistentes.

## **2. Liderazgo institucional y rendición de cuentas**

71. El UNICEF se compromete a aplicar la estrategia para todo el sistema de las Naciones Unidas sobre paridad de género, lo que incluye fomentar una cultura institucional y un lugar de trabajo que sean inclusivos y tengan en cuenta la cuestión del género. De 2019 a 2020, se tomaron medidas concretas para abordar los problemas de discriminación, acoso y abuso de autoridad relacionados con el género en el lugar de trabajo, sobre la base de las conclusiones de un examen independiente, encuestas al personal y foros. Entre las medidas se encuentra la adopción de un nuevo marco de competencias a fin de establecer normas de comportamiento del personal, y la revisión de las políticas relativas a las conductas prohibidas y los procesos disciplinarios para reforzar la rendición de cuentas, que incluye la tolerancia cero frente a la explotación y los abusos sexuales.

72. En 2020, el UNICEF volvió a recibir la Certificación de Dividendos Económicos para la Igualdad de Género (EDGE). Un plan de acción continuará abordando estas cuestiones durante los próximos dos años, así como las políticas sobre la familia equitativas desde el punto de vista del género y el acoso sexual en el lugar de trabajo. En respuesta a la pandemia, los ajustes abarcan un replanteamiento de los horarios de trabajo básicos, la redefinición de la medición del desempeño, evaluaciones periódicas del bienestar y la carga de trabajo del personal, y el intercambio de mejores prácticas de gestión sobre la adaptación de las necesidades del personal para conciliar la vida privada y profesional. Asimismo, aprovechando su experiencia en la promoción de modalidades de trabajo flexibles antes y durante la pandemia de COVID-19, el UNICEF codirigió la formulación de un modelo de política de las Naciones Unidas sobre modalidades de trabajo flexibles en el Comité de Alto Nivel sobre Gestión.

## **V. Conclusiones y camino a seguir**

73. En el tercer año de aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, los avances en los resultados programáticos en materia de género siguieron en general una trayectoria positiva, pero continuaron siendo desiguales. En algunos ámbitos fundamentales —como la violencia de género, las prácticas nocivas y la educación secundaria de las niñas— los terribles efectos de la pandemia de COVID-19 han planteado un riesgo real de que se produzcan retrocesos. Desde el punto de vista institucional, las limitaciones en materia de capacidad, rendición de cuentas y

aplicación práctica de la integración de la perspectiva de género en los países están frenando avances más decisivos en los resultados de la igualdad de género.

74. Los exámenes estratégicos internos y una evaluación independiente de los planes de acción para la igualdad entre los géneros en 2019 recomendaron seguir dando pasos críticos, entre ellos destacar las esferas de los programas que ofrecen ventajas estratégicas y potencial para generar un cambio transformador, y solicitar una rendición de cuentas más sistemática en toda la estructura descentralizada de la organización, para que así la agenda para la igualdad de género se adopte plenamente, tanto en la labor programática como en la cultura institucional. En este contexto, en 2020 el UNICEF empezó a elaborar una política de género y un plan de acción nuevos que otorgan a la organización un papel más ambicioso en la defensa mundial de la cuestión de género, y articulan un enfoque transformador y basado en valores que sitúa la igualdad de género en un lugar central para los derechos del niño.

75. Las importantes lecciones aprendidas con la aplicación de los planes de acción para la igualdad entre los géneros, la evaluación y la respuesta a la COVID-19 proporcionarán una dirección estratégica para la nueva política. Por ejemplo, el sólido desempeño del UNICEF en el Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas y los notables avances en esferas programáticas como la salud y la higiene menstruales, el aprendizaje de las niñas, la prevención del matrimonio infantil, la protección social con perspectiva de género, el WASH y la salud materna demuestran la importancia de los resultados deliberados en materia de género con metas e indicadores definidos, y de la dotación de recursos destinados a la igualdad de género. Al mismo tiempo, la flexibilidad de los recursos básicos y los fondos temáticos específicos para cuestiones de género ha posibilitado que la innovación prospere y catalice soluciones, como demuestran los resultados relacionados con las capacidades de las niñas y la socialización de género. La pandemia de COVID-19 ha aumentado la importancia de las consideraciones de género en la respuesta humanitaria. No obstante, también ha puesto de manifiesto oportunidades de aprovechar la crisis para elaborar nuevos enfoques que aborden las diferencias persistentes y las barreras subyacentes; forjar nuevas alianzas o fortalecer las que ya existen, incluidas aquellas con grupos de mujeres y niñas; y mejorar los procesos y la cultura del lugar de trabajo del Fondo.

76. El UNICEF seguirá centrándose en acelerar los resultados para las mujeres y las niñas —entre otros abordando las causas profundas de las desigualdades de género— mediante un incremento de la inversión, las alianzas y la colaboración intersectorial en: a) la promoción del empoderamiento y el bienestar de las niñas adolescentes; b) la transformación de las normas discriminatorias por razón de género; c) la eliminación de la violencia de género en todos los entornos; d) el fomento de la prestación de servicios de salud, educación y WASH que tenga más en cuenta las cuestiones de género; y e) el fortalecimiento de la recopilación y el análisis de datos en materia de género. El UNICEF continuará fortaleciendo su capacidad organizativa y su rendición de cuentas en cuanto a los resultados en materia de género, haciendo hincapié en las medidas sobre el terreno. No pueden subestimarse las repercusiones de la COVID-19, pues durante los próximos años tendrán una influencia fundamental en la forma en que el UNICEF lleva a cabo sus actividades, ya sea a la hora de intensificar o redefinir el énfasis de las prioridades de programación, o de analizar los cambios a largo plazo en la forma de trabajar, de modo que la organización salga de esta crisis más fuerte y más preparada para apoyar a todos los niños y las niñas que lo necesiten.